

XX... Cuentos  
en colores

LAS MIL Y UNA NOCHES

# HISTORIA DE ALADINO

## LA LAMPARA MARAVILLOSA



**RAMÓN SOPENA**  
PROVENZA 93-97 BARCELONA

**DIBUJOS  
DE  
ASHA**

## BIBLIOTECA PARA NIÑOS

### TOMOS PUBLICADOS:

Mi primera lectura.  
 Horas felices.  
 El mundo animal para niños.  
 El amigueto.  
 Escuela de animales.  
 Aventuras de animales.  
 Los niños de otros países.  
 El libro del nene.  
 Niños buenos y niños malos.  
 Cuentos para niños.  
 El país de las maravillas.  
 Cuentos de hadas.  
 El mundo maravilloso.  
 Mi libro favorito.  
 Episodios y aventuras.  
 Episodios de la Historia Sagrada. (Antiguo Testamento.)  
 Lecturas de la Historia Sagrada. (Vida de Jesucristo.)  
 Narraciones.  
 Tardes de Otoño.  
 El mundo de los niños.  
 Las tribulaciones de Meterete.  
 Leedme.  
 Episodios de animales.  
 Los hijos del héroe.  
 El libro de las maravillas.  
 Historias de animales.  
 El libro de los niños.  
 Cómo juegan los niños de todo el mundo.  
 A B C. El libro de oro de los niños.  
 La hija de Juan Palomo.  
 El aventurero.  
 La ciudad del oro.  
 La isla desconocida.  
 El país de los antropófagos.  
 Los misterios de la selva.  
 Pirulete en el país del sueño y de la holganza.  
 Lecturas infantiles.  
 La voz de los niños.  
 Cómo viven los niños de otras razas.  
 Cómo trabajan y estudian los niños de todo el mundo.  
 Fábulas de Samaniego.  
 La nochebuena.  
 Robinzón Crusoe.  
 Lo que puede más que el hombre.  
 Lo que somos.  
 Cuentos de Grimm.  
 Las famosas aventuras de Don Quijote.  
 Cuentos de Perrault.  
 Fábulas de Esopo.  
 Cuentos del abuelito.  
 En vacaciones.  
 Genoveva de Brabante.  
 Niños de todas clases.  
 Los dos hermanos.  
 Fustagua.  
 Vídeos de hombres célebres.  
 Episodios históricos.  
 Cuentos y fantasías.  
 Fábulas de Iriarte.  
 Cuentos de Andersen.  
 Cuento de primavera.  
 Mi mejor juguete.  
 Para el nene.  
 Gulliver en el país de los enanos.  
 Gulliver en el país de los gigantes.  
 Animales feroces.  
 Animales domésticos.  
 Lecturas escogidas en prosa y verso.

## BIBLIOTECA SELECTA

### VOLUMENES PUBLICADOS:

1. El molino de los pájaros.
2. Corazones dormidos.
3. Flores de juventud.
4. La vanidosa Alicia.
5. El espadachín.
6. El heredero.
7. La fuerza del bien.
8. El sueño de Pepito.
9. Juegos y hazañas de animales.
10. Cuentos de Andersen. (1.º)
11. Cuentos de Andersen. (2.º)
12. La cabana del tío Tom.
13. Robinzón.
14. El teatro de los animales.
15. Verdades y fantasías.
16. Mimos de niña.
17. El instinto de los animales.
18. El amor y la guerra.
19. El premio gordo.
20. Un ministerio de animales.
21. La pícaro vanidad.
22. Un charlot del mundo animal.
23. Un experimento del doctor Oz.
24. Un drama en los aires.
25. Por mentir.
26. Rosina.
27. Paquito el explorador.
28. Desconocida aventura de Teresa Panza.
29. El Ángel.
30. Ib y Cristina.
31. El último sueño del roble.
32. El cofre volador.
33. El tío «Cierra» los ojos.
34. La virtud del borrieco.
35. Fábulas de Iriarte.
36. En otros tiempos.
37. La compañía.
38. Los forzadores del bloqueo.
39. Una ciudad flotante. (1.º p.)
40. Una ciudad flotante. (2.º p.)
41. Miguel Strogoff. (1.º p.)
42. Miguel Strogoff. (2.º p.)
43. Las Indias negras. (1.º p.)
44. Las Indias negras. (2.º p.)
45. El rigor de las desdichas.
46. Los huesos de Pascua.
47. La guirnalda de flores.
48. La Paloma.—El Canario.
49. El castillo de flores.
50. El honrado Fridolin.
51. La «Granja» de los Tilos.
52. Rosa de Tanemburgo.
53. El nido del pájaro.
54. La cruz de madera.
55. El Condesito.
56. La condesa Ida.
57. Héctor Servandac. (1.º)
58. Héctor Servandac. (2.º)
59. El maestro Zacarías.
60. Martín Paz.
61. Cinco semanas en globo.
62. Los Hijos del Capitán Grant. (1.º)
63. Los Hijos del Capitán Grant. (2.º)
64. Los Quinientos millones de la Begún.
65. De la Tierra a la Luna.
66. Alrededor de la Luna.
67. El «Chancellors».
68. Las tribulaciones de un chino en China.
69. Una incertidumbre entre los hielos.
70. Veinte mil leguas de viaje submarino.
71. La vuelta al mundo en ochenta días.
72. Viaje al centro de la Tierra.



## LAS MIL Y UNA NOCHES



# HISTORIA DE ALADINO O LA LAMPARA MARAVILLOSA

**H**ACE muchos siglos, llegó a una gran ciudad de China un mago africano que se detuvo en medio de una plaza para ver jugar a unos cuantos chiquillos. Acercóse a uno de ellos y le preguntó:

—¿Quién eres y cómo te llamas?

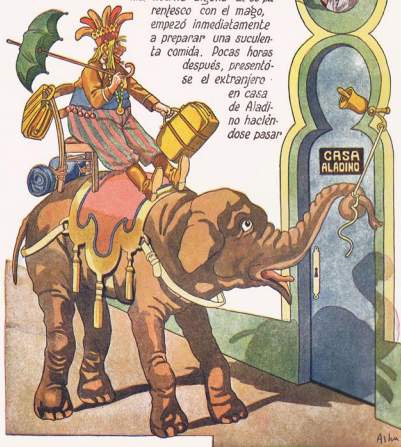
—Soy hijo del di-  
funto.



Mustafá, y mi nombre es "Aladino" — respondió el muchacho.

— Entonces tú eres mi sobrino, porque Mustafá era mi hermano — replicó el extranjero, quien entregó a su joven interlocutor un puñado de monedas de oro, y agregó: — Lleva esto a tu madre y encárgale que prepare un banquete para celebrar mi llegada.

Corrió Aladino, loco de contento, a su casa y entregó el dinero a su madre, quien, aunque no tenía noticia alguna de su parientesco con el mago, empezó inmediatamente a preparar una succulenta comida. Pocas horas después, presentóse el extranjero en casa de Aladino haciéndose pasar



por pariente, comió en compañía de la viuda y del hijo de Mustafá y, terminado el banquete, condujo al muchacho a una sastrería y le compró un magnífico y lujoso



so traje.  
Luego,  
lo sacó al  
campo en  
coche, le  
hizo atra-  
vesar es-  
pléndidos  
jardines y  
lo llevó a  
un paraje  
situado en-  
tre dos mon-  
tañas, coro-  
nadas por  
suntuosos palacios. El  
mago prendió fuego a

un montón de ramas  
secas, arrojó a las  
llamas un  
intenso perfume, hizo  
estallar un petardo  
con estrépito,

y la tierra, estremecida, se abrió, de-  
jando al descubierto  
una losa que  
tenía una  
argolla de  
bronce en  
el centro.

—Debajo  
de esa pie-  
dra existe  
un tesoro  
tan gran-  
de —dijo  
el mago



Ashe



a Aladino —que  
te hará más ri-  
co y poderoso  
que todos los  
reyes del uni-  
verso juntos. Ti-  
ra de esa ap-  
golla y levanta  
la piedra.

El mucha-  
cho, lleno de te-  
mor, se apresu-  
ró a obedecer y  
ante sus ojos a-  
sombrosos apare-  
ció una cueva, en  
cuyo fondo había  
una pequeña puen-  
ta tras de la  
cual empezaba

una oscura escala

— Baja, hijo mío — dijo el extranjero — y, cuando llegues al último peldaño, encontrarás un espléndido salón, dividido en tres departamentos; pero, antes de entrar, cíñete al cuerpo la ropa para que no roces ningún objeto, porque, en caso contrario, morirías. Atraviesa los tres salones, cruza luego un jardín cargado de maravillosos frutos, por un camino que te conducirá a otra escalera, en una de cuyas paredes verás, dentro de un nicho, una pequeña lámpara ardiendo. Apodérate de ella, apégala, arroja



el aceite que la mantiene encendida y tráemela al punto. Al volver, puedes tomar de los árboles del jardín los frutos que te agraden.



Dicho esto, puso a Aladino una sortija en el dedo para preservar-le de todo mal, y el muchacho descendió a la cueva se apoderó de la lámpara y, al regreso, se detuvo en el jardín, cada uno de cuyos árboles tenía fru-

tos de diferen-  
tes colores,  
que no eran  
otra cosa  
que perlas,  
brillantes,  
esmeraldas,



rubíes, turquesas, ama-  
listas y topacios de gran  
tamaño y admirable perfección.

Aladino tomó gran cantidad de aquellas piedras preciosas, cuyo valor desconocía, y volvió aprisa y corriendo a la entrada



de la cueva.

— Ayúdeme a subir — dijo el muchacho.

— Entrégame primero la lámpara — respondió el extranjero.  
Pero, como esto no podía hacerlo en seguida Aladino, por tener las manos ocupadas con las piedras preciosas que acababa de coger en el jardín, in-



dignóse el mago y  
arrojó cierta cantidad de perfume al montón de hojarasca, que continuaba ardiendo.  
La cueva se cerró al pun-

to, quedando Aladino encerrado en ella.

En tan crítica situación, rozó el muchacho con una mano la sortija que el extranjero le había puesto en un dedo de la otra, y, de repente, se le apareció un gnomo que le preguntó:

—¿Qué deseas? Soy tu humilde servidor y estoy dispuesto a obedecer tus órdenes.



Aladino le respondió que deseaba salir inmediatamente de aquel encierro, y la tierra se abrió y el joven se encontró libre

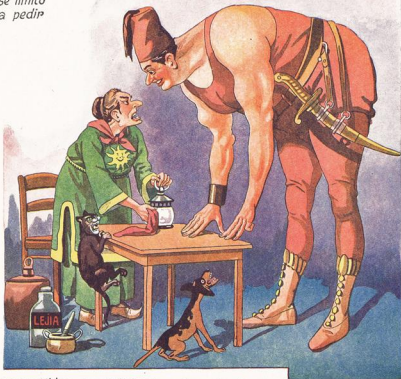
Llegado a su casa, Aladino refirió a su madre cuanto

le acaba de acontecer y le entregó la lámpara que el supuesto hermano de Mustafá había anñado adquirir.

La excelente mujer, al verla tan sucia, empezó a fregarla con agua y arena; pero, tan pronto como empezó a frotarla, aparecióse un gigante que con voz tremebunda preguntó:

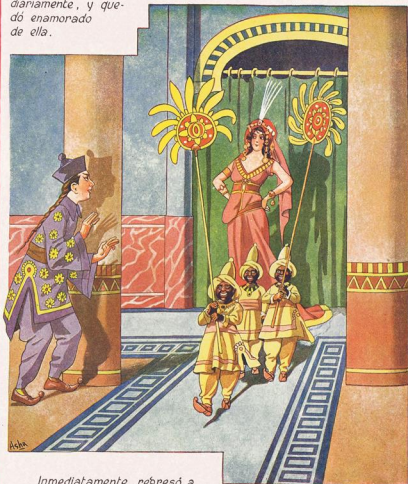
—¿Qué necesitas? Cuanto ambiciones, tendrás; manda y obedeceré. Soy el esclavo de quien tenga la lámpara en la mano.

La mujer, atemorizada, se limitó a pedir



comestibles, y el gigante, después de una brevísima ausencia, volvió cargado de ricos manjares en platos y vasos de oro que depositó sobre la mesa.

Algún tiempo después, Aladino, que había oído ponderar la belleza de la princesa Brudulbudura, situóse a la puerta del baño a que ésta concurría diariamente, y quedó enamorado de ella.



Inmediatamente regresó a su casa y rogó a su madre que pidiera al Sultán la mano de su encantadora hija.

La bondadosa mujer, para complacer a Aladino, fué a palacio, provista de una bandeja llena de las piedras preciosas cogidas en el jardín subterráneo, para ofrecerlas al Sultán.

El espléndido obsequio ablandó el corazón del soberano, y éste escuchó con benevolencia la petición que la madre de Aladino le hizo; pero respondió que su hija sólo se casaría con el pretendiente cuyas riquezas excedieran a las de todos los reyes del universo juntas.

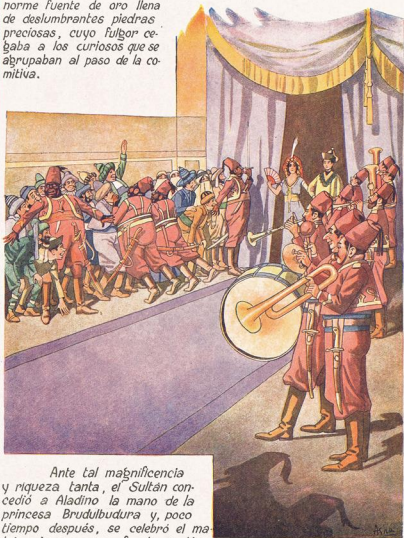
Al conocer esta respuesta, empezó Aladino a saltar de contento, y cuando se hubo tranquilizado, frotó la lámpara maravillosa y pi-



dió al gigante, que se le apareció al punto, que le proveyera de los tesoros necesarios para satisfacer la ambición del Sultán.

Docas horas más tarde, volvió a palacio la madre de Ala-

dino, seguida por cuarenta esclavos blancos y otros cuarenta negros, todos lujosamente vestidos, cada uno de los cuales llevaba una enorme fuente de oro llena de deslumbrantes piedras preciosas, cuyo fulgor cegaba a los curiosos que se agrupaban al paso de la comitiva.



Ante tal magnificencia y riqueza tanta, el Sultán concedió a Aladino la mano de la princesa Brudulbudura y, poco tiempo después, se celebró el matrimonio, con cuyo fausto motivo hubo numerosos festejos públicos. El joven pidió al gigante que

le edificara un palacio suntuoso para alojar en él la princesa, y los habitantes de la

ciudad quedaron absortos de admiración cuando, al levantarse una mañana, vieron frente al palacio del Sultán un edificio tan soberbio como jamás se vió en parte alguna del mundo.



Asha

Cuando mayor era la felicidad de los recién casados, presentóse en su magnífica residencia un mercader extranjero proponiendo cambiar gratis las lámparas viejas por otras nuevas, y, como Brudbudura desconocía el valor de la que guardaba Aladino, que se encontraba ausente a la sazón, con el propósito de darle una sor-



*presa entregó la lámpara maravillosa a cambio de otra de bien pulido y brillante metal.*

*Aquel mercader era el mago africano que, noticioso de la prosperidad de Aladino, a quien creyó haber sepultado en*



*la cueva, adivinó el origen de las riquezas del joven y decidió vengarse.*

*Tan pronto como el extranjero se hubo apoderado de la codiciada lámpara, se apresuró a frotarla y pidió al gigante, que en seguida se le apareció, que trasladara al África el palacio de Aladino.*

*Indescriptible fué la sorpresa que a los habitantes de la*

ciudad produjo el ver un campo yermo en el sitio que había ocupado un palacio suntuosísimo, y el Sultán, enojado contra su yerno, mandó prenderlo.

Cuando el joven regresó de su excursión y, cargado de cadenas, fué conducido a la cárcel, las gentes lo siguieron apedreándole y pidiendo que le dieran muerte por brujo; pero él acordándose del poder de su sortija, tan pronto como se vió encerrado en un



calabozo, ordenó al gnomo que acudió a su llamamiento que volviera el desaparecido palacio a su primitivo lugar.

Al ver nuevamente en su sitio el majestuoso y espléndi-

do edificio, las gentes creyeron haber soñado, y el Sultán, alegre por haber recobrado a su hija, perdonó a Aladino, quien volvió a ser feliz y enteró a su esposa del valor de la lámpara que ella había cambiado por otra nueva.



Asla

El mago africano, cada vez más furioso contra el joven, disfrazóse de doncella, y, con el auxilio de sus diabólicas artes consiguió ser admitido como camarista de la princesa Brudulbudura; pero, descubriendo el artificio por Aladino, éste, valiéndose del gnomo que estaba a sus órdenes, hizo dormir al extranjero, le dio muerte y recuperó la lámpara maravillosa, de la que se valió para labrar la felicidad de todo el reino.

Yaquí termina el famoso cuento oriental que, además de deleitar a los niños, contiene útiles enseñanzas.

# El Reino Animal para niños

• • •

El niño siente una predilección especial por los animales; pero, entre todos, singularmente le interesan y atraen su atención aquellos que viven lejos del dominio del hombre, en las selvas, en el aire o en el mar. Estos libros, que enseñan a los niños todo cuanto desean saber acerca de esos animales y sus curiosas costumbres, constituyen un verdadero encanto para ellos, que los hojean con inefable interés y se embelesan con sus fidedignas descripciones.

• • •

## CUADERNOS PUBLICADOS:

ANIMALES SALVAJES  
ANIMALES DOMESTICOS  
ANIMALES MARINOS  
AVES Y ANIMALES DE CAZA  
MONSTRUOS MARINOS  
MARAVILLAS DEL MAR

# AVENTURAS DE Machucho y Pilongo

De ocho cuadernos, esmeradamente impresos e ilustrados en todas sus páginas, consta esta publicación, la serie más original y más interesante que hasta ahora ha producido la bibliografía infantil. Cada uno de estos cuadernos contiene un episodio completo de las maravillosas, arriesgadas e inteligentes aventuras realizadas por dos jóvenes valerosos, Machucho y Pilongo, que, verdaderos ases de todos los deportes, recorren triunfalmente Europa, siendo en todas partes aclamados y conquistando la admiración de todo el mundo. No existe publicación alguna que, como las **Aventuras de Machucho y Pilongo**, distraiga, deleite y entusiasme a los niños, enseñándoles, además, a vencer en todos los deportes modernos.

## VOLUMENES PUBLICADOS:

1. Machucho y Pilongo.
2. Machucho contra Kalceta.
3. Machucho y Pilongo en Rugby.
4. Machucho y Pilongo, aviadores.
5. Machucho y Pilongo, jockeys.
6. Machucho y Pilongo, automovilistas.
7. Machucho y Pilongo, alpinistas.
8. Machucho y Pilongo, cazadores.



EDITORIAL RAMÓN SOPENA, S. A.  
Provenza, 95 - BARCELONA



PRINTED IN SPAIN